

«El euro fue una mala idea desde el principio»

El Ciudadano · 26 de febrero de 2015

La creación de la Unión Económica y Monetaria se fundó en la suposición equivocada de que la moneda y el mercado único podrían superar los intereses nacionales particulares de los estados miembros, opina la directora de investigación en la economía internacional Paola Subacchi.





A pesar de que Grecia y la UE han llegado a un [acuerdo](#), el riesgo de inestabilidad financiera sigue vigente en Europa, escribe la directora de investigación en economía internacional Paola Subacchi en un artículo publicado en [‘Foreign Policy’](#).

En opinión de la autora, la unión monetaria de Europa se ha basado en una mala teoría económica desde el principio. **«Si ha habido alguna vez una idea mala, esa es la UEM [Unión Económica Monetaria]»**, cita Subacchi las palabras de 1996 del economista alemán Rudiger Dornbusch. La investigadora explica que la **Eurozona no tiene los rasgos de una «zona monetaria óptima»** incluida «la movilidad laboral perfecta, la flexibilidad salarial perfecta y un sistema de distribución de riesgo».

Los desequilibrios entre los países con superávit y con déficit en la Eurozona «permanecen en el corazón de los problemas de Europa», opina Subacchi. A su vez, «la supervivencia del euro en el contexto de preferencias nacionales heterogéneas ha resultado en una recesión prolongada, con desempleo alto y el deterioro de estándares de vida en algunos países, una deuda pública incontrolable y la opinión pública cada vez más euroescéptica», constata la investigadora.

Desde el inicio de la crisis del euro, un debate político limitado y las visiones predominantes de los países más fuertes en términos económicos y políticos han convertido la unión monetaria, ya restringida por tipos de cambio fijos, en un «sistema punitivo», escribe Subacchi.

«La unión monetaria europea **es un proyecto político construido sobre la suposición imposible de que una moneda única y un mercado único podrían trascender los intereses nacionales y la política doméstica**», concluye Subacchi, añadiendo que la historia de los últimos cinco años muestra los costes de estas suposiciones.

Fuente

Fuente: [El Ciudadano](#)